

FICHA DE INGRESO PRESO POLÍTICO Y/O TORTURADO

id

Fecha de Presentación

Número interno
Unidad Receptora

Unidad Receptora :

I.- DATOS DE IDENTIFICACIÓN DE LA VICTIMAMarque X si el caso fue
presentado en Comisión anterior :

Nombres :

Félix Manuel

Apellidos :

LABORDE ETCHEPAREBORDE

Sexo :

M

F

RUN

5.---.---

-

-Fecha de
Nacimiento**--****--****1947**

Otro documento de identidad :

Tipo

Pasaporte Francés

Número

04-----

Estado civil :

**Casado con Luigia MILAZZO y
Separado de Hilda Angélica LÓPEZ
HERRERA**

Nacionalidad :

**Chileno y
Francés**

Fallecido :

Profesión o actividad a
la época :**Profesor de Metalurgia y Ciencia de Materiales
en la Universidad Técnica Federico Santa
Maria (Valparaíso) y en la Escuela de Oficiales
de la Marina en Salinas (Viña del Mar)**

Actual :

**Jubilado
en
Francia**

Cargo de representación o participación política, gremial o estudiantil :

Ningún cargo político ni gremial. Simpatizante de la Unidad Popular

Nombres políticos :

Ninguno

Domicilio (actual) :

---, Avenue de la RépubliqueComuna, Condado,
Municipio :**-----**

Ciudad :

-----Región /
Estado :

País :

Francia

Teléfonos :

Celular 00 336 ----- - Fijo 00 -----

Correo electrónico :

-----@-----frPrefiere notificación especial (correo
electrónico) :

SI

NO

II.- DATOS DE IDENTIFICACIÓN DEL REPRESENTANTE

Nombres :

Apellidos :

Sexo :

M

F

RUN

Fecha de
Nacimiento

Otro documento de identidad :

Tipo

Número

Domicilio (actual) :

Comuna, Condado,
Municipio :

Ciudad :

Región /
Estado :

País :

Teléfonos :

Correo electrónico :

Prefiere notificación especial (correo
electrónico) :

SI

NO

III.- ORGANISMOS EN LOS QUE FUE ATENDIDO O CONOCIERON LOS HECHOS :Comité de Cooperación para la
Paz

Comisión Chilena de DDHH

ILAS

Vicaria de la Solidaridad

SERPAJ

Arzobispado de Provincias

FASIC

CODEPU

Cruz Roja Internacional

ACNUR

PIDEE

CIME / OIM

CINTRAS

Otros organismos :

**Consulado de Francia en Santiago (ambassade@france.cl)
(Actual N° 24 708 000).**Nombres de otras personas que puedan dar testimonio de su situación si no fue atendido por organismos
por ejemplo: abogado, sacerdote, pastor :**Sra. Colette LE ROY (00 ----- - Francia), viuda del Sr. André LE ROY, Cónsul
de Francia en Santiago en 1973, quien fue a buscarme personalmente à la salida de mi
detención en Valparaíso (-----@hotmail.com).**

IV.- DATOS DE LA DETENCIÓN (1 HOJA POR DETENCIÓN) :

Fecha de la detención :

Lugar de aprehensión :

Comuna : Ciudad : Región:

Vía publica Tribunal Lugar de reunión Regimiento
 Lugar de trabajo o estudio Domicilio Comisaría, reten, tenencia Investigaciones

Otros : Testigos de la detención SI

Detalle testigos (fuente)

- Testigo, “acompañante” citado más abajo
- **PABST LEZANA, Carlos Gastón** RUN/Tél/Mail dados en documento T-4. Ver D-8.
- **Testimonio**, de estudiante del I.P. de la Universidad de Chile, sede Valparaíso, Ver D-1
- **Werner SIMON, Erich** RUN/Tél/Mail dados en documento T-3 y T4. Ver D-9.
- **Consulado de Francia en Santiago.** Ver D-4 y D-6.

Circunstancias de la retención
 Estacionado en la vía pública al volante de una Citroneta con un “acompañante”, detenido en la misma oportunidad, ver documento T-1.

Organismos que realizaron la detención

<input type="checkbox"/> Carabineros	<input type="checkbox"/> Investigaciones	<input type="checkbox"/> SIFA
<input checked="" type="checkbox"/> Ejército	<input type="checkbox"/> Civiles	<input type="checkbox"/> SICAR
<input type="checkbox"/> FACH	<input type="checkbox"/> DINA	<input type="checkbox"/> SIN
<input checked="" type="checkbox"/> Marina	<input type="checkbox"/> CNI	<input type="checkbox"/> SIM
		<input type="checkbox"/> SIRE
Otros : <input type="text"/>		<input type="checkbox"/> Comando conjunto

V.- CARACTERÍSTICAS DE LA PRIVACIÓN DE LIBERTAD (POR CADA DETENCIÓN) :

Detenido sin juicio Expulsado del País
 Relegado A disposición de un tribunal

Ordinario : Militar : Rol :

Tribunal - lugar

Resultado :

<input type="checkbox"/> Libertad incondicional (por falta de mérito)	<input checked="" type="checkbox"/> Condena de extrañamiento
<input type="checkbox"/> Libertad bajo fianza	<input type="checkbox"/> Libertad condicional
<input type="checkbox"/> Condena de presidio	<input type="checkbox"/> Indulto
<input type="checkbox"/> Condena de presidio remitida	<input type="checkbox"/> Amnistía
<input checked="" type="checkbox"/> Condena de relegación	<input type="checkbox"/> Sobreseimiento temporal
<input checked="" type="checkbox"/> Condena de presidio conmutada por extrañamiento (D.S. 504)	<input type="checkbox"/> Sobreseimiento definitivo
	<input type="checkbox"/> Absolución

Caso particular ?

Puesto a disposición del Cónsul de Francia, el Sr. André LE ROY, en la Intendencia de Valparaíso el 05.11.73, a título de **Francés Expulsado**. El Sr. LE ROY me condujo de Valparaíso hasta la Embajada de Francia en Santiago ese mismo 05.11.73, y también al aeropuerto cuando viajé hacia París el 09.11.73. En 1978, pedí documentos de identidad chilena en la Embajada de Chile en Madrid, donde se me informo verbalmente que la **nacionalidad chilena** me había sido retirada por “traición a la patria”. No se me quiso dar más informaciones ni documento al respecto. El 20.02.1981, pedí documentos de identidad chilena y Pasaporte en la Embajada de Chile en París. No se me rechazaron mis demandas, pero **no pude obtener ninguna información sobre mis documentos anteriores ni la fecha del retiro de mi nacionalidad chilena.**

Fecha de Libertad de Fecha de fin de detención por las Fuerzas Armadas
 ¿Fecha de restitución de la nacionalidad chilena ?

VI.- ANTECEDENTES DE TORTURA (POR CADA DETENCIÓN) :

Recintos de reclusión :

	Recinto	Organismo	Desde	Hasta	Incomunicación	Tortura
1	Coraceros	Ejercito	15/09/73	15/09/73	SI	SI
2	Salinas	Marina	15/09/73	16/09/73	SI	SI
3	Intendencia	Marina	16/09/73	17/09/73	SI	SI
4	Barco Lebu / Molo del Puerto-Valparaíso	Marina	17/09/73	04/11/73	Parcial SI	- SI
5	Academia de Guerra Playa Ancha	Marina	17/09/73 ¿?/10/73 05/11/73	17/09/73 ¿?/10/73 05/11/73	SI SI SI	SI SI SI
6	Consulado de Francia en Santiago	Embajada	05/11/73	09/11/73	NO	NO

Relato de torturas y en que recinto se produjo. Acompaña relato en hoja aparte (letra legible)

SI NO

- 1 > Relato torturas / Coraceros >> Ver documento T-1 (Testimonio/declaración jurada)
- 2 > Relato torturas / Salinas >> Ver documento T-2 (Testimonio/declaración jurada)
- 3 > Relato torturas / Intendencia >> Ver documento T-3 (Testimonio/declaración jurada)
- 4 > Relato torturas / Barco Lebu >> Ver documento T-4 (Testimonio/declaración jurada)
- 5 > Relato torturas / Academia de Guerra >> Ver documento T-5 (Testimonio/declaración jurada)
- 6 > Relato de tortura psicológica permanente, efecto de la denegación >> Ver documento T-6

Efectos invalidantes de la tortura : SI NO

Describir :

- A- Noches de pesadillas e insomnios durante más de 20 años,
- B- Períodos de depresión los meses de septiembre, hasta el día de hoy,
- C- Hijo muy afectado psicológicamente después de presenciar violenta detención de su madre. Actualmente en hospital psiquiátrico a título definitivo con una esquizofrenia profunda.
- D- Síndromes esquizofrénicos, producto de denegación colectiva. Este punto, particularmente importante a mi entender, está desarrollado en el documento T-6.

Tiempo total de privación de libertad (en años meses y días):

1 mes y 21 días de “Privación total de libertad”, sea :

Desde Hasta

>> Privación total de libertad

Desde Hasta

>> Privación de nacionalidad y de libertad en Chile

VII.- ACCIONES INTERPUESTAS A FAVOR DEL DENUNCIANTE (POR CADA DETENCIÓN) :

Recurso de Amparo Fecha Corte A. Rol

Denuncia o querrela Fecha Tribunal. Rol

<input type="checkbox"/>	Declaración jurada ante notario
<input type="checkbox"/>	Naciones Unidas (Relatores especiales. Grupo de Trabajo)
<input type="checkbox"/>	OEA (Comisión Interamericana de Derechos Humanos)
<input type="checkbox"/>	Amnistía Internacional
<input type="checkbox"/>	Otros <input type="text"/>

VIII.- DOCUMENTOS QUE ACOMPAÑA :

<input checked="" type="checkbox"/>	Periódicos :	D-1 - TESTIMONIO DE PRESENCIA EN EL LEBU
<input type="checkbox"/>	Recursos de Amparo :	
<input checked="" type="checkbox"/>	Declaración Jurada :	D-8 – DECLARACIÓN DE TESTIGO Carlos PABST D-9 – DECLARACIÓN DE TESTIGO Werner SIMON
<input type="checkbox"/>	Denuncia Judicial :	
<input type="checkbox"/>	Declaración ante Organ. de DDHH :	
<input type="checkbox"/>	Iglesia :	
<input type="checkbox"/>	Sindicato :	
<input type="checkbox"/>	Abogado :	
<input type="checkbox"/>	Médicos :	
<input checked="" type="checkbox"/>	Fotografía :	D-2 – FOTO EN EL LEBU – CRUZ ROJA INTERNACIONAL D-3 – ESQUEMA DEL LEBU Y BODEGA
<input checked="" type="checkbox"/>	Otro (especificar) :	D-4 – LISTA DEL 07.11.1973 DE LA EMBAJADA DE FRANCIA D-5 – SOLICITUD DE LA EMBAJADA DE FRANCIA A LA INTENDENCIA DE VALPARAÍSO - AUTORIDAD MILITAR D-6 – AUTORIZACIÓN DE “RETIRO BAJO CUSTODIA” D-7 – SOLICITUD DE SALVOCONDUCTO

IX.- OBSERVACIONES : :

Los datos de mi pasada por la Embajada de Francia en Santiago, y de mi “rescate” en Valparaíso, están explicados y detallados en el documento **T-7**

Esta declaración tiene **32** paginas numeradas de **1 / 32** a **32 / 32**, y, acompañado de los documentos originales (sin numeración), sea :

- Originales de los documentos adjuntos **T-1** a **T-7** en paginas siguientes numeradas
- Original del documento **D-1** accesible vía el Web (enlace automático señalado).
- Originales de los documentos N° **D-4, D-5, D-6, D-7, D-8 y D-9** adjuntos en hojas no numeradas
- Los otros documentos originales citados en el documento T-6, pueden ser enviados si necesario.

Declaro que todas las afirmaciones hechas por mi en este documento, así como aquellas de los documentos adjuntos T-1 à T-7, **D-2 y D-3** corresponden con absoluta fidelidad a la realidad. Son declaraciones juradas ante el honor. Copia de cédula de identidad adjunta en documento **D-10**.



RUN : 5. - -

RUN y Firma

Relato de torturas en el recinto : **T-1 > Coraceros (Ex Regimiento en Viña del Mar)**

TESTIGOS / TESTIMONIOS :

- El testigo será denominado "el acompañante" porque nunca conocí su nombre (Ver IV-"Circunstancias de .."). El "acompañante", mi ex esposa Hilda Angélica LÓPEZ HERRERA y yo estábamos escondidos junto a un grupo de personas en mi casa por temor a la represión. Mi casa estaba ubicada en Nueva Valdés, 33 – Los Placeres – Valparaíso y ya había sido allanada en las primeras horas de la mañana del mismo **11.09.1973**.

La detención se produjo hacia las **11 horas del 15.09.1973**, cuando una camioneta de Coraceros vino directamente hacia la Citroneta estacionada en la cual me encontraba al volante. Su llegada directa, así como los acontecimientos que siguen, me hicieron pensar que se trató de una "delación preventiva" de vecinos no acostumbrados a ver ese vehículo en su sector. El "acompañante" y yo fuimos sacados brutalmente del vehículo, tirados a tierra en la vereda, boca abajo, recibiendo patadas y culatazos. Amarrados por los pies fuimos puestos, siempre boca abajo, en la parte de atrás de la camioneta, custodiados por dos soldados.

Llegados al patio central de Coraceros me pusieron una venda en los ojos. Habían dos filas de soldados alineados en el fondo de ese patio, recibiendo órdenes. En la parte delantera del patio me pusieron una venda en los ojos y me incorporaron junto a mi "acompañante" a un grupo de detenidos, botados al suelo, donde recibimos patadas, culatazos, gritos estridentes de oficiales y fuimos maltratados, sin que se nos hicieran preguntas claras y sin tiempo para responder. Supuse que se trataba solo de un "ablandamiento de bienvenida". Imposible de saber cuánto duro. Me pareció una eternidad.

Después de esa "bienvenida", me pasaron a un cuarto ubicado inmediatamente a la izquierda de la entrada del cuartel donde, siempre vendado, oficiales me interrogaron sobre mi nombre, la razón de mi presencia estacionado allí, participación política y generalidades de quienes no saben nada. Hubo golpizas, cachetadas, patadas, pero no torturas "especiales". Lograba ver un poco por los costados de la venda. Había un oficial sentado en un escritorio con papeles. Tomaba notas.

Después de esa "entrevista" me pusieron junto al "acompañante", ambos aún vendados, en un pequeño calabozo de alrededor 2m x 2 m, sin ventanas ni luz, donde ya se encontraba un joven con pelo muy corto. Supuse que era un soldado "soplón". Pude verlo durante el segundo que duro la apertura y cierre del calabozo totalmente oscuro. "Pelo corto" me sacó la venda. Hacía preguntas y se quejaba. Eso no duro más de media hora. "Pelo corto" golpeó la puerta.

Nos sacaron a los tres. Llovieron patadas y culatazos por habernos sacado la venda, pero no para "Pelo corto". Nunca más volví a ver al "acompañante".

Vuelta al suelo, vendado, boca abajo en el "stock" de maltratados del patio. En lo que sigue, se utiliza este término inadecuado de "stock" de prisioneros. Tiempo después me llevaron de nuevo al cuarto de interrogatorio. Se me incriminó por solo haber dicho que era profesor en la Universidad Técnica Federico Santa María (UTFSM) y por haber olvidado de decir que también fui profesor en la Escuela de Oficiales de Salinas. Comprendí en ese momento que yo había aparecido en listas preexistentes, como si el allanamiento del día del golpe no fuese suficiente prueba de ello. No fue un interrogatorio. Fue una gran golpiza. Me sostuvieron entre dos para que un tercero pudiese dar patadas en los testículos. Perdí el conocimiento. Me desperté con el viento del Jeep que me llevaba a Salinas, no lejos de allí. Ya era tarde, pero aun no caía la noche.

Relato de torturas en el recinto :

T-2 > Salinas (Escuela de Oficiales de la Marina)

TESTIGOS / TESTIMONIOS :

- Ningún testigo conocido

Llegué a Salinas **al atardecer del 15.09.1973**. Cabe señalar que un día de agosto 1973, poco antes del Golpe, y haciendo parte de la ínfima minoría de profesores civiles de la Escuela de Oficiales (Especialidades) de Salinas (todos mis alumnos eran mayores que yo), me habían impedido ingresar al recinto donde venía a dar mis clases una vez por semana. Me habían parado en la puerta exterior del recinto (un marino “portero” me esperaba). Dos alumnos Oficiales, de los cuales no recuerdo los nombres llegaron y uno de ellos me dijo que yo era “persona non grata”. Ante mi estupor me dijo: “Te vimos en El Siglo” (o quizás otro diario, no estoy seguro). Pude ver que en ese diario figuraba mi nombre como profesor de la UTFSM apoyando un proyecto de la Unidad Popular. No era el momento de insistir. Ya se decía de que el golpe había comenzado “en el interior” de la Marina. Las clases parecían suspendidas. Todos estaban excitados. No había la calma habitual.

El 15.09.1973 llegando a Salinas, yo ya sabía que aquello no se presentaba bien para mí. A patadas y culatazos me condujeron a una gran sala en el primer piso de uno de los primeros edificios a la derecha de la entrada principal. Aunque estuve siempre vendado, logré estimar a alrededor de 20 a 30 personas en “stock” en el suelo, boca abajo, piernas separadas, según las instrucciones repetidas a patadas. Una gran pieza que daba a una esquina del edificio. Dos ventanas grandes sin cortinas ni persianas daban hacia el lado del mar. Había otras dos ventanas grandes hacia el norte. Algunos entraban. Otros salían. Procedencia y destinos desconocidos. Lo único claro es que uno de los destinos era la pieza del frente, del otro lado del pasillo de ese edificio. Allí se torturaba “non-stop”. Los aullidos traspasaban los dos muros en duro de ese alto y amplio pasillo. La sala de al lado (lado sur del “stock”) servía de Sala de Torturas Bis. Los aullidos se escuchaban más claro. Una puerta cerrada comunicando con las dos salas dejaba pasar todos los sonidos muchísimo más claro.

Poco tiempo después de mi llegada, al anochecer (20.00 horas?), fue mi “primer turno” allí. Todo recomenzó, vendado, boca abajo, piernas separadas, un soldado parado sobre cada uno de mis pies, otro dando vuelta y dando pequeñas patadas todo alrededor, haciendo así castañetear las hebillas de sus polainas. Su regularidad producía una “musiquita de polainas”. “¿Nombre? ¿Militancia? ¿Actividades en la UTFSM? ¿A quién informabas sobre la Escuela de Oficiales? ¿Actividades de tu mujer? ¿Actividades de tus colegas? ¿Armas? ¿A quién conoces en el MIR? ¿A quién conoces en el PC? ¿A quién conoces en el PS? ¿A quién conoces en el MAPU? ¿Qué militares conoces, fuera de tus ex alumnos de aquí? ¿Qué contactos tenías fuera de nuestra Escuela? ¿Cómo y porque apareciste en los diarios como apoyando a la UP?”. El interrogatorio se acompañaba de violentas patadas y culatazos al oír mis respuestas de no saber nada acerca de sus preguntas. En mi “primer turno” no tuve electricidad. Duró un siglo. Quizás hasta las 23.00 horas.

Ante mi insistencia e invariable actitud (a pesar del maltrato) de no saber nada de todo esto, de ser francés, de haber sido recomendado a ellos por el Dr. Max VON BRAND (científico alemán fascista, miembro de la Comisión Chilena de Energía Atómica, Profesor desde hace tiempo en la Escuela de Oficiales y en la UTFSM) el ambiente se calmó, y me pasaron a la pieza de “stock”. Pasé la noche sin dormir, escuchando los gritos de los torturadores y de los torturados. No pasaban más de 10 minutos sin que hubiesen entradas y salidas del “stock”. Me sacaron a otra pieza, donde me dieron de comer rápidamente sentado en el suelo, y enseguida vuelta al “stock”. Por lo que vi entre las vendas, supongo que no les daban de comer a todos. Durante unas horas fui “mejor tratado” que los demás. Recuerdo la mirada vacía de una joven buena moza, “algo pituca”, pelo corto, muy negro, que a la salida de su turno sentaron en una silla. Era la única sentada y sin venda. No decía nada. Tenía los ojos fijos. No duraba más de dos minutos sentada. Se caía. No le quedaba equilibrio. La volvieron a sentar un par de veces. Al ver esto, un oficial más histérico que los demás, ordenó que la sacaran de allí. No volvió más.

Después de algunas horas del día siguiente, **16.09.1973, quizás a las 09.00 horas**, me toco mi segundo turno. Mi insistencia con lo del Dr. Max VON BRAND empeoró las cosas. No cabe duda que lo contactaron entre tanto. Todas las preguntas de antes volvieron. La militancia comunista de

mi mujer era para ellos una realidad probada. Todo fue más duro. Todo recomenzó con una patada violentísima en los testículos, estando yo por tierra, boca abajo, vendado y piernas abiertas. Fue la segunda vez que perdí el conocimiento desde mi arresto. Apenas despierto, utilizaron sin medida la electricidad. Era un aparato manual. Alguien daba vuelta una manivela. Estuve así vendado, semidesnudo por abajo. Electricidad en los testículos. Electricidad en la lengua. Electricidad en las orejas. Vi pasar las chispas. Esto se alumbraba. Me arrojaron agua por lo menos tres veces. Un momento particularmente inolvidable fueron las torturas que siguieron después de que yo empujara violentamente la mesa donde el Oficial tomaba notas, producto de un espasmo. Marineros y suboficiales se mostraron “valientes” frente al jefe Oficial. El fue cruel pero parecía tratar de controlar. No había control cuando se ausentaba, había placer.

El hecho de que yo hubiese sido Profesor en su Escuela de Oficiales tomaba proporciones enormes en sus interrogatorios. Les preocupaba lo que yo hubiese podido escuchar. Pensé que si soltaba algo sobre lo escuchado antes del Golpe, con seguridad que no salía vivo. No abrí la boca sobre sus conversaciones escuchadas antes del Golpe, durante las pausas de los cursos, sus susurros y bromas : “Habrán que contar 1 muerto militar por 3 muertos, si tienen armas”, “1/6 bastará”, “tenemos jefes maricones o esperan que tomemos decisiones”, “hay que matar un buen puñado desde el principio”, “la cuota inicial mínima”, etc. No hablaban abiertamente delante de mí. Hacían cuidado ante el “joven profesor”, pero mi curiosidad me había dado un oído muy sensible. En ese entonces la eminencia y la preparación del Golpe quedaban evidentes. Antes del Golpe había sido discreto sobre todo esto, sin dar informaciones fuera de los canales apropiados. Después del Golpe, no era para nada el momento de cambiar de actitud.

Durante este “segundo turno” en Salinas, mi actitud de sordo e inactivo me costó caro en sufrimientos. Pero me permitió seguir vivo. ¿Mi costosa auto convicción de ser sordo los convenció? No lo sé, pero seguro que no los convenció totalmente ya que después de una eternidad que debe haber durado 3 horas (apenas salido de la Sala de Torturas hubieron los cambios de guardias tras el cañonazo de las 12h) me volvieron a poner boca abajo en el “stock” de prisioneros. Esta además decir que aunque estaba sin desayuno, no tuve derecho a almuerzo.

Me sacaron de allí en un bus, el **16.09.1973 como a las 15 horas**. Había apenas 5 personas en ese bus fuera de los marineros que custodiaban, todos sentados en el suelo entre los bancos, cabeza abajo para que no pudiésemos ver nada (estábamos sin vendas). Único comentario de este “tour turístico”: patadas y culatazos para los curiosos. Nuestro destino: La Intendencia, frente al puerto de Valparaíso.

Relato de torturas en el recinto :

T-3 > Intendencia (Valparaíso)**TESTIGOS / TESTIMONIOS :**

- **Werner SIMON, Erich** RUN: 3.---.--- --, que figura en la lista Valech, Dirección : - ----- --
----- – Región V – (-----@gmail.com), Agrónomo, **Teléfono > 32 --- -- --**, **detenido también en la Intendencia y en la misma bodega del Barco Lebu que yo, después de pasar por la Academia de Guerra.**

Llegué a los locales de la Intendencia, frente al puerto de Valparaíso, el **16.09.1973 cerca de las 16 horas**. Todos los recién llegados eran instalados, siempre boca abajo, en el suelo, piernas separadas (sin vendas), en el “corredor norte”. Cuando se entra (o entraba) en ese edificio, se abre un gran corredor o “Hall” central. De ese “Hall” cuando se le da la espalda al puerto, una gran puerta doble de madera a la izquierda, da a este amplio “corredor norte”, ancho de 3,5m o 4,5 m. Espero que mi denominación de “corredor norte” de buena fe de mi brújula, casi 40 años después. Visto el ancho del pasillo quizás permitía poner algo así como el largo de dos personas acostadas en el suelo. Al llegar habían ya unas 20 personas atravesadas en el suelo, con la cabeza hacia la derecha del pasillo (largo y sin puertas). Había que dejar bien libre el lado izquierdo del pasillo, el cual daba a varias oficinas, de donde entraban y salían funcionarios.

Ese día y toda la noche hubieron incesantes entradas y salidas del “stock” de prisioneros. Estimo que en los momentos más fuertes llegamos a ser 80 personas alineadas llenando todo el largo de ese “corredor norte”. La principal “regla del juego” impuesta por los marinos de custodia consistía en no moverse y de quedarse estrictamente inmóviles, boca abajo y, lo más difícil, sin girar la cabeza.

Un infierno para muchos que ya estaban hambrientos, golpeados y desesperados. Apenas uno se movía era castigado con patadas y culatazos y después con estar parado en un rincón con los brazos perpendiculares al cuerpo. Me tocó aquello: un infierno, peor aun que quedarse inmóvil en el suelo. Estando en esa posición, paso una señora que salía de una oficina y que me paso un pequeño pedazo de plátano ya pelado. Me lo comí en 2 segundos, pero fui sorprendido por un marino de custodia. Castigo: Tortura del Catre. En el fondo del pasillo había un catre metálico. Esos con cintas metálicas entrecruzadas en el sentido transversal y longitudinal. Allí se debía subir desnudo, ayudado a patadas y culatazos. Se nos arrojaba agua. Se nos amarraba. La tortura se hacía allí así, solo para el placer de los torturadores. Delante de todos los prisioneros del “stock”. Para acompañarlos con música de alaridos. El catre estuvo lleno, casi siempre alguien de turno. Lo mismo para el castigo del rincón. Siempre alguien de turno. Buscaban humillarnos y aterrorizarnos. A lo cual venían a añadirse los gritos entre ellos cuando alguien dejaba abierta la puerta entre este “corredor norte” y el “Hall” central.

Hubo que sacar fuerzas de no sé donde para evitar pasar de nuevo por el rincón o por el catre. Estábamos desesperados de no poder señalar a los presos que iban llegando todas las “reglas del juego”.

Para mi esto duró **desde las 16 horas hasta algo así como las 4h de la mañana del día siguiente : el 17.09.1973.**

Como a las 3h de la madrugada del **17.09.1973** fuimos sacados de allí con unas 6 personas más (fuera de los guardias de custodia) y puestos en un bus, todos sentados en el suelo entre los bancos, cabeza abajo para que no pudiésemos ver nada (estábamos sin vendas). El bus dio varias vueltas y pasó al menos por dos lugares para “cargar”. Logré reconocer la Academia de Guerra Naval de Playa Ancha. Fue el último lugar de “carga”, después de que nos hicieron bajar ese **17.09.1973** para otra sesión de torturas (*ver páginas siguientes*). Reconocí también el camino. Las curvas y desniveles de Valparaíso permiten ubicarse bien. De allí fuimos al puerto. Al Molo. Al Lebu. Éramos algo así como 25 o 30. Lo “inauguramos”. No había nadie en las Bodegas. Llegó la luz del día.

Relato de torturas en el recinto :

T-4 > Barco Lebu (en Molo del puerto de Valparaíso)**TESTIGOS / TESTIMONIOS :**

- PABST LEZANA, Carlos Gastón RUN: 3.----- que figura en la lista Valech, Dirección : --- ----- Región V - **Teléfono > -----**, (----@hotmail.com). Ex Profesor de la Universidad Técnica Federico Santa María (como yo), **detenido en la misma bodega del Barco Lebu, (declaración / D-8)**
- Testimonio de estudiante del entonces Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, sede Valparaíso, de la especialidad de Matemáticas y Física, que dio testimonio (**estuvo en el Lebu**) en el diario “El Tiempo” de Bogotá, en las ediciones del 26 y 27 de marzo de 1974, citando entre otros: Félix LABORDE y Carlos PABST. **Ver documento adjunto D1**
- Werner SIMON, Erich RUN: 3.-----, que figura en la lista Valech, Dirección ----- Región V – (-----@gmail.com), Agrónomo, **Teléfono > -----**, **detenido en la misma bodega del Barco Lebu que yo, (declaración / D-9)**

Llegamos al Molo del Puerto **en la madrugada del 17.09.1973**. Bajados del bus amarillo que llevaba la inscripción “Universidad ...??Técnica ...??”. Nos esperaba un corredor formado por algo así como 20 marinos de cada lado, hasta el pasillo que permitía subir al barco. Pasillo de combos, patadas y culatazos impresionantes. “Corredor de bienvenida”. Muchos caían al suelo, lo que formaba “tacos” y alargaba la duración de la golpiza hasta el infinito. Lo mismo para los pasillos internos del barco, corredores y escaleras internas que permitieron llegar a cubierta. Todo era metálico. Estábamos en la oscuridad de la mañana y enceguecidos por algunas “luces faros” del propio barco. De nuevo todos boca abajo, todos muy golpeados, muchos vomitando por los golpes recibidos.

De allí fuimos conducidos uno por uno a bajar por una escalera vertical angostísima, que permitía bajar a la bodega central, ubicada delante del “edificio” de camarotes y de comando). Esa escalera no estaba hecha para los pasajeros. Era una escalera para los empleados de reparaciones o para las mantenencias específicas. Se trataba de un barco para carga “en grueso”, donde normalmente para llenar la bodega se dejaban caer las cargas a granel, de donde después se sacaban por aspiración o grúa/granel. El ejercicio de la bajada por la “escalera” era muy difícil con esa luz, por el desconocimiento del lugar y por nuestro deteriorado estado físico. Una vez abajo era imposible irse de ahí. No era necesario más de un solo soldado armado para custodiar a 10, a 100 o a 1000 personas. Era igual, bastaba custodiar esa “escalera”.

Fui quizás el décimo en bajar, aterrorizado como los demás de caerme durante la bajada. Me impresionó la bajada del que supe posteriormente llamaban “el gringo Werner”. Venía como yo de la Intendencia. Salió mal del “Corredor de bienvenida”: la clavícula y dos costillas quebradas. No lograba bajar. Piso un peldaño, dos, al tercero ya tiritaba por todas partes, a un milímetro de dejarse caer al vacío. Hubo que ir a buscarlo, a pesar de los gritos histéricos de los marinos que amenazaban con tirar. Cito como testigo de todo esto al propio “gringo Werner” que apareció en la primera lista Valech : “26691. Werner Simon, Erich RUN: 3.-----”. He podido contactarme recientemente con él por teléfono y correo electrónico. Era Agrónomo y estuvo detenido en la misma bodega que yo en el barco Lebu. **Ver documento D-3.**

El primer día no hubo comida. Todos teníamos mucha hambre ya que no habíamos comido durante las detenciones de los días anteriores a la llegada al Lebu. La comida comenzó a llegar el segundo día y solo una vez por día. Porotos, porotos.... Después hubo tallarines, tallarines... Todo de muy mala calidad. De vez en cuando había gusanos. Pedían voluntarios para subir a cubierta por la “escalera” para amarrar y bajar los fondos a la bodega con una grúa. Los primeros días no había nada que sirviese de WC. Seguía llegando gente. El olor era insoportable. Después comenzaron a traer “chutes”, unos grifos metálicos de 250 litros cortados por la mitad. Era peligroso hacer sus necesidades sentados en esos bordes metálicos cortantes. Pedían voluntarios para subir a cubierta por la “escalera” para amarrar y bajar los “chutes” a la bodega con grúa, y subir a los que estaban llenos.

La primera noche me quedó marcada. Teníamos miedo de caer hacia la bodega de abajo (Ver

esquema en el documento adjunto D-3). Dormíamos todos pegados los unos a los otros, para evitar las pérdidas de calor. No solo calor “de calorías”, pero calor de fraternidad humana. Al segundo o tercer día llegaron quemados por cigarrillos y con múltiples hematomas algunos presos que venían de La Esmeralda.

Así pasaron los últimos días de septiembre. El número de personas iba aumentando cada día. Éramos todos desconfiados. Los grupos de conversación se formaban según donde habíamos sido maltratos y torturados antes de llegar al Lebu. De vez en cuando llamaban a uno de nosotros a interrogatorio.

Algunos volvían de las torturas (en el Lebu o en la Academia de Guerra) con la desesperación marcada en la cara. Volvíamos casi todos “cerrados”. Unos pocos vomitando rabia. Algunos no volvían..

Durante mi estadía, vi como un detenido se lanzó al fondo del barco. Lo sacamos inconsciente, mal amarrado con la grúa, como un trapo. Con la cabeza abierta. Aun respiraba. Nunca supe su nombre. Era un solitario. La posibilidad de lanzarse al fondo estaba al alcance de cualquiera. El “piso” de planchas de madera no cubría toda la superficie del hoyo que separaba la bodega central superior donde estábamos de la bodega central inferior (fondo vacío del barco) a la cual teníamos prohibido bajar. Allí en el fondo del barco logré una vez recuperar unos fósforos y un pedazo de cartón para fumar. *Ver esquema en el documento adjunto D-3.*

¿Cuántos no lograron soportar esas “bienvenidas” en los barcos Maipo, Lebu y Esmeralda? Y las sesiones de tortura en la Academia de Guerra?. No lo sé. Nos llegaban noticias por los detenidos que venían del barco Maipo y que habían pasado por la Esmeralda antes de llegar al Lebu. Así supimos del caso de un ex cura del cerro los Placeres, donde yo vivía, y que conocía de nombre : Michael WOODWARD. Supe después que murió de sus torturas. Supimos también que el Maipo partió a Pisagua justo antes de la apertura del Lebu como recinto de detención. Supimos también que de vuelta de tortura, y no pudiendo soportar más, un torturado se lanzó desde la cubierta hasta el fondo, logrando suicidarse. Se llamaba Luís SANGUINETTI, según me dijeron, funcionario de Aduana. Me impresionó ese prisionero cuando llegó de la Esmeralda en su terno azul y su camisa blanca, con el pecho increíblemente quemado con cigarrillos, era Diputado. Todo esto creaba un ambiente aterrador.

Posteriormente, cuando salí de Chile, supe de la muerte de varias personas más que pasaron por el Lebu : Manuel HURTADO, Ángel DÍAZ, Víctor FUENZALIDA, Arturo LOO. Andaban siempre juntos esos amigos de Quillota. Como no acordarme de sus nombres “Manuel-Ángel-Víctor-Arturo” cuando vi aparecer sus nombres con la falaciosa mención “muertos en intento de fuga” a principios del año 1974. Seguro que centenares de presos fueron fusilados para alcanzar la “cuota inicial mínima”; concepto que escuché en la Escuela de Oficiales de Salinas con mis propias orejas en los cuchicheos de pasillo antes del Golpe.

Dormíamos en el suelo. Suelo metálico. Se habían constituido grupos que compartían pedazos de cartones o de planchas de madera para no dormir al contacto directo del metal frío. No había camas, ni colchones, ni colchonetas.

Las colchonetas solo las vimos una vez: **El 01.10.1973**, cuando pasó una Comisión de la Cruz Roja Internacional. Esa mañana nos hicieron salir todos a cubierta. Se obligó a algunos a limpiarlo todo. Otros a bajar colchonetas, para que estuvieran visibles desde arriba, pues la Comisión no bajo. Todo debía estar presentable para la visita. Hacían subir por grupo a ducharse con mangueras en cubierta. Fui uno de ellos. Después tuvimos que posar desde abajo, con la cara refrescada frente a las visitas. Tuve el “honor” de aparecer en una de las fotos sacadas por esa comisión. *Ver documento adjunto D-2.* Una vez que se fueron las visitas, tuvimos que subir todas las colchonetas. Era solo para la foto.

Fui siempre voluntario para subir y bajar las comidas en fondos y los chutes que servían de WC. El inconveniente eran las patadas y culatazos que se recibían a la pasada, aunque fuera voluntario. Las ventajas: abajo en la bodega durante las reparticiones de comida, podía pellizcar la cuerda de la grúa y hacerme cigarrillos con los filamentos recuperados. Estar arriba durante las mantenciones me permitía ver más claro lo que ocurría en el barco. Es así como supe que se había comenzado a llenar otra bodega más y que las mujeres estaban en los camarotes del “edificio de comando”. Eso también me permitía soñar con alguna fuga, etc.

El “gringo Werner” era otros de los voluntarios para subir. Un día pudo hacer señas a uno de los botes salva vidas que pasaba por allí. Como era capitán de bote salva vidas, lo reconoció uno de sus compañeros. Sirvió también de intérprete alemán para la Comisión de la Cruz Roja Internacional que visito el Lebu el **01.10.1973**. Estaba compuesta por dos personas que hablaban francés y un suizo que hablaba alemán. Aunque según Werner ellos decían no hablar castellano,

estamos seguros que todos entendían el castellano. Como no traducía con la misma rapidez del alemán al castellano lo que los de la Comisión le decían, le dieron culatazos.

Cuando nos hicieron subir a cubierta antes de esa visita del **01.10.1973**, tuvimos que quedar sentados un tiempo infinito en el suelo metálico y muy caliente de la cubierta asoleada. Muchos tuvieron el trasero quemado. Todos con la piel roja. Otros con ampollas. El “gringo Werner” se quemó muy fuerte el trasero. La piel del “gringo” se infectó y tuvo mucha fiebre. Al día siguiente (o más tarde) lo sacaron de la bodega. No lo vi más.

Un día en cubierta, en una operación de traslado de “chute” un marino discretamente me dijo. “A tu mujer le hicieron escuchar lo que dijiste en Salinas. Justo antes de la electricidad le dio un ataque de epilepsia”. Así supe que estaba detenida y que todo quedaba grabado. Ella después me contó haber escuchado “la musiquita de las polainas” (*ver páginas anteriores*).

El único detenido del Lebu que conocía personalmente antes del Golpe era Don Carlos Gastón PABST LEZANA, RUN: 3.----- que figura en la lista Valech. Era Profesor de la Universidad Técnica Federico Santa María como yo y estaba detenido en la misma bodega del Barco Lebu. No pude hablar mucho con él en el barco. Estaba “tetanizado” pensando en las torturas de su mujer, que estaba en los camarotes como todas las mujeres. Sufrieron lo increíble. Después de mi salida del Lebu, no he podido verlo más. No solo fue colega, fue mi profesor. Un hombre muy calmado y serio, un científico de gran valor. Tampoco pude hablar con Don José Adolfo TANNENBAUM, otro eminente profesor de la UTFSM, prisionero en otra bodega (*ver Valech-1*)

Después de la visita de la Cruz Roja internacional, me tocó mi segunda sesión de torturas en la Academia de Guerra el **¿?.10.1973**. También tuve una tercera sesión el **05.11.1973**. Relato esto en las páginas siguientes.

A principios de octubre me torturaron también en el Lebu. Allí me aplastaron sociológicamente. Por puro gusto. Esto fue en un pequeño camarote. Me vendaron antes de entrar. Me desnudaron. Me colgaron de las manos con un cordel que hacía daño. Pies amarrados. Y vamos con patadas, combos, y electricidad. Mucha electricidad. Logré ver a través de la venda. Eran al menos 4 marinos. Sin capucha. Pintados. Se reían mucho de mis gritos y espasmos. Electricidad en la lengua, en el ano, en los testículos. Ninguna pregunta. Solo coctel de electricidad + risas + gritos histéricos. Para la electricidad no daban vuelta una manivela. Tenían un aparato fijo, con solo una manilla para regular intensidad. No era un aparato manual como en Salinas. En esa cabina reconocí a uno de mis torturadores. Me lo habían señalado a principios del 73 en la UTFSM como alumno y miembro de Patria y Libertad. Mi estupor de verlo allí con uniforme de suboficial fue estremecedor. Ni la muerte podrá borrar de mi memoria el nombre de este desgraciado: **Guillermo MORERA FIERRO**. No me cabe ninguna duda sobre la identidad de este “valiente”, escondido tras su cara pintada. Al salir de esa sesión de tortura en el Lebu, pasé al menos 3 días sin hablar, sin comer, sin ser “voluntario”, decidido a dejarme morir. Es la única vez en mi vida que he deseado morir. El hambre y mi feroz apetito me volvieron a la vida.

Menciono también como “testigo desconocido” de mi estadía en el Lebu, a un estudiante del entonces Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, sede Valparaíso, de la especialidad de Matemáticas y Física, que dio testimonio de su estadía en el Lebu al diario “El Tiempo” de Bogotá, en las ediciones del 26 y 27 de marzo de 1974. Citó, entre otros, a Félix LABORDE y Carlos PABST. *Ver documento adjunto D-1*. Cientos de otros testigos deben existir ya que en esa bodega fuimos hasta más de 300 personas. De vez en cuando nos hacían formarnos abajo y responder presente cuando se citaban nuestros nombres. Difícil recordarlos los nombres después de tantos años exiliado fuera de Chile.

El **04.11.1973**, en cubierta para otra operación de traslado de fondos de comida, discretamente un marino me dijo “mañana te sacan de aquí”. Efectivamente, el **05.11.1973** me sacaron hacia la Academia de Guerra para ser torturado (*ver páginas siguientes*). Desde allí, después de las torturas, un ex alumno mío, el Oficial de Salinas Sr. **¿????**, (me es imposible acordarme de su nombre) me llevó a la Intendencia donde me esperaba el Cónsul de Francia (*Ver páginas siguientes*).

Relato de torturas en el recinto : **T-5 > Academia de Guerra Naval (Playa Ancha) + Expulsión**

TESTIGOS / TESTIMONIOS :

- Ningún testigo conocido fuera del **Oficial** citado más abajo.

Fui torturado tres veces en la Academia de Guerra ubicada en Playa Ancha - Valparaíso:

- El **17.09.1973** en la madrugada, proveniente de la Intendencia, luego saliendo hacia el Lebu.
- El **??.10.1973** en la tarde, proveniente del Lebu, luego saliendo hacia el Lebu.
- El **05.11.1973** al final de la mañana, proveniente del Lebu, luego saliendo hacia la Intendencia de Valparaíso y después hacia la Embajada de Francia en Santiago.

- El **17.09.1973** en la madrugada llegamos a la Academia de Guerra en Playa Ancha. Culatazos y patadas me acompañaron para subir la escalera que hacía un ángulo hasta el segundo piso. Amplio “Hall” de “stock” de prisioneros donde habían quizás algo así como 50 detenidos boca abajo, piernas separadas. Los soldados de custodia se entretenían caminando sobre nosotros, pisando con sus botas las cabezas, pies, manos. Mismo ambiente que en Salinas pero con además el soldado que te caminaba por encima. Supuse que todo esto iba a durar muchísimo. No fue así. Prácticamente apenas 5 minutos de “stock” bastaron para que me condujeran a Tortura. El “Hall” daba quizás hacia 4 puertas. Me vendaron y llevaron a aquella que daba en diagonal del “Hall” con respecto al final de la escalera.

Tuve la posibilidad de ver a través de pequeños ángulos de vista que me permitía la venda. La pieza era amplia y vacía, con solamente el escritorio del oficial que tomaba notas. Todo fue más violento y rápido que en Salinas. Prácticamente los mismos temas de interrogatorio que en Salinas : “¿Armas? ¿A quien conoces en el MIR? ¿A quien conoces en el PC? ¿A quien conoces en el PS? ¿A quien conoces en el MAPU? ¿Qué militares conoces, fuera de tus ex alumnos de Salinas? ¿Qué contactos tenías afuera de la Escuela de Salinas? ¿Cómo y por qué apareciste en los diarios apoyando a la UP?”. Los mismos métodos : vendado, en el suelo, semidesnudo por abajo, electricidad en los testículos, electricidad en la lengua, electricidad en las orejas, con patadas y culatazos. La misma incapacidad mía para darles informaciones. Pensé que duraría horas. No. Duro poco. Estaba muy asombrado. De nuevo al “stock”. Pensé que en el “stock” duraría una eternidad. No. Duro poco : ¿10 minutos?, ¿¼ de hora?. No lo sé. De vuelta al mismo bus que esperaba. Ya estaba lleno hasta la mitad. En poco tiempo se terminó de llenar y partimos al Molo, a inaugurar el Lebu (*ver páginas precedentes*).

- El **??.10.1973** en la tarde, proveniente del Lebu, me llevaron vendado en un jeep a la Academia de Guerra en Playa Ancha. El mismo comité de recepción, misma escalera, mismo “stock” siempre lleno. Fui pasado directamente, sin ponerme boca abajo en el “stock”, a la misma pieza del segundo piso, aquella que daba en diagonal del “Hall” con respecto al final de la escalera. El espacio había cambiado totalmente. Ya no era una gran pieza vacía. Habían instalado o construido con tabiques muy finos de cholguán, puestos sobre estructuras de madera, un gran numero (¿4 o 6?) de pequeñas cabinas o celdas. La cosa se había industrializado. Me toco la última celda entrando a la pieza a la izquierda. Había una pequeña mesa para el oficial. Una silla donde me amarraron solo los pies, manos amarradas detrás. Electricidad y golpes. Pensé una vez más que duraría un infierno. Las preguntas habían cambiado totalmente : preguntas sobre mi familia, padre, madre, hermanos, nacionalidad francesa. Preguntas sobre unas 5 personas fuera de mi familia : “¿MIR?, ¿PC?, ¿PS?, ¿MAPU?”. Solo reconocí el nombre de una persona: el de la **Señora Angeles ARMENTEROS**, por haberla conocido durante mi niñez. Era hija de un empleado de mi padre. No la había visto más desde entonces. En ese momento no le di mayor importancia a esa información. Últimamente descubrí que ella apareció en la primera lista Valech “**1993. Armenteros Goicoechea, Angeles RUN: 3.-----**”. Descubrí también la razón por la cual me hicieron preguntas sobre ella. *Ver documento T-6*. No se entendía nada. Las cachetadas en las orejas ensordecían. Los aullidos provenientes de las otras celdas eran aterradores. ¿Duró 10, 20, 30 minutos? No lo sé. Me devolvieron al Lebu, bodega central.

- El **05.11.1973** en la mañana, proveniente del Lebu, me llevaron de nuevo vendado, echado atrás

de un jeep, a la Academia de Guerra en Playa Ancha. Mismo comité de recepción, misma escalera, mismo “stock” siempre lleno, a la misma pieza del segundo piso, pero a otra celda “de cholguán”: la segunda entrando a la izquierda. Mismos métodos : golpes y electricidad. Ninguna lógica para el interrogatorio. Me hacían las mismas preguntas de antes, pero en el desorden. Hubo momentos en que me echaron por tierra. La celda era tan chica que, tirado en el suelo, tocaba los dos tabiques opuestos de “cholguán” con la cabeza y los pies. En un momento, con una de las cachetadas se me salió la venda. El Oficial estaba pintado. Dos marinos estaban encapuchados. Alcancé a ver una novedad en la industrialización: un gran afiche salido de imprenta pegado en la pared daba instrucciones a los torturadores. Habían frases en inglés. Duró una eternidad. En ese momento pensé que todo se transformaría como en la sesión de torturas del Lebu. Quizás duró solo 30 minutos. No lo sé.

Abrieron la puerta de la celda de cholguán (tenían puertas que cerraban). Otros entraron. Siguieron unos minutos de “calma”. No cabíamos todos. Oí: “Cierra la puerta”. “No se cierra”. “Quédate fuera”. “Este está a mi cargo”. “Pero no, está a mi cargo”. Silencio... Me desamarraron los pies. Dos soldados me tomaron por los brazos, uno de cada lado. Seguía vendado. No sabía si era “deferencia” o si ya estaba muy mal. Me bajaron y pusieron sentado en la segunda banqueta en un jeep semiabierto, con un marino a cada lado. Un marino conducía. Gran silencio. Aun vendado, no reconocía el camino de vuelta al Lebu. El oficial sentado al lado del conductor me preguntó “Usted esta bien Sr. Laborde?”. No supe que contestar. Ordenó que me sacaran la venda. Allí reconocí su voz, y lo reconocí. Era un un ex alumno mío, Oficial de Salinas Sr. ¿?????. Supongo que ya estaba en retiro, era mas viejo que yo. Aun reconociéndolo no supe que contestarle.

En ese momento no sabía si esto era bueno o malo. Me pareció increíble volver a ver las calles, con gente, con mucha gente a esa hora. Ordenó que me desamarraran las manos. Tuve ganas de saltar de allí. El jeep se dirigió hacia el Centro. Siguió su camino hasta la Intendencia. Se paro detrás de un auto con la bandera francesa en el cual se encontraban tres personas. Se bajaron del auto. El “jefe” me dijo : “Soy Andrés LE ROY, Cónsul de Francia en Santiago. Vengo a buscarlo para ir a la embajada, en Santiago. Primero hay que hacer unos papeles”. No supe que decir. Me hicieron entrar a la Intendencia. El oficial ¿????? caminó por delante, yo y los soldados de custodia después, Andrés LE ROY nos seguía, los otros dos franceses, el chofer y un enorme guarda espaldas, se quedaron en el auto.

Antes de entrar, un cura extranjero con acento inglés o alemán, me hizo una gran sonrisa y me dió a la pasada un sándwich de queso. Qué lujo.

Allí en el “Hall” había un oficial detrás de un escritorio. El oficial ¿????? y el Sr. LE ROY hablaron con él. No oí gran cosa fuera de la palabra “humanista”, pronunciada como si fuera un garabato. Yo estaba un poco más lejos muy ocupado con mi sándwich. Se intercambiaron papeles. No me dieron ninguno a mí. Me custodiaron hasta el vehículo de la embajada. Partimos de Valparaíso a Santiago. LE ROY estaba preocupado porque que no tenía salvo conducto para después de las 19 horas. Hice todo el viaje sin hablar. Solo el guarda espaldas hablaba, sobre asuntos de tortura en Argelia y en Vietnam.

Llegamos justo antes de las 19 horas. La Embajada estaba llena. La gente dormía donde podía, por todas partes. El tema que más se hablaba era el de los métodos y procedimientos para entrar a la embajada.

Días después, ingresaron a la embajada mi ex esposa Hilda Angélica LOPEZ HERRERA y mis dos hijos: Andrea Cristal LABORDE LOPEZ , de 3 años en esa época, y Alberto Eduardo LABORDE LOPEZ , de casi 2 años.

El 09.11.1973 nos pusieron en un bus a los cuatro. Precedía el auto de la embajada. Pasaron por un local de la Cruz Roja Internacional, donde había una gran cantidad de refugiados políticos brasileños. Cuando se les anunció que el avión haría una escala en Brasil, no quisieron viajar en ese vuelo. Hicimos el viaje Chile > Brasil con solo 4 pasajeros : los LABORDE LÓPEZ. Se llenó en la escala de Brasil. Llegados al aeropuerto de Paris solo encontramos un peruano residente en Paris que esperaba a los brasileños. Había llegado atrasado al aeropuerto. Nosotros salimos atrasados también porque la policía de aduana nos paro y advirtió de que estábamos fichados en Francia, y que no nos convenía meternos en política. Solo este doble atraso permitió que conociéramos a este peruano y que le informáramos de lo ocurrido con los brasileños que le tocaba venir a buscar.

Una nueva vida comenzaba para nosotros, mientras se seguía torturando y matando en Chile. *Los documentos y datos sobre mi puesta a disposición de la Embajada, expatriación y acogida por France Terre d’Asile están en los documentos adjuntos T-7 y D-4 à D-7.*

Relato de tortura “permanente” :

T-6 > Efectos de la denegación**A las torturas y privación de libertad, cabe denunciar también :**

- Los efectos psicológicos producidos a parientes y por amigos desaparecidos,
- Los efectos psicológicos producidos a parientes y por amigos fusilados,
- Los efectos psicológicos de la denegación practicada por las Fuerzas Armadas,
- Las expropiaciones ilegales de toda índole.

Los dos primeros temas ya han sido considerados por las Comisiones anteriores, RETTIG y VALECH. Paso a desarrollar ahora los otros dos temas, que me parecen de gran importancia para las víctimas, siendo los primeros victimarios las Fuerzas Armadas.

LA DENEGACIÓN Y SUS EFECTOS :

Cabe denunciar ante vuestra Comisión no es solo la privación de libertad, maltratos y torturas sufridas por mi de la parte de 1, 2, 10 o 20 funcionarios de las Fuerzas Armadas y del Estado. No son solo actos, o suma de actos aislados. Mi denuncia más relevante es la de los efectos producidos por una denegación planificada, colectiva, conscientemente hipócrita y felona, llevada a cabo por las instituciones del Estado, coludido con una parte significativa de la sociedad civil. La denegación por parte de las instituciones del Estado han ampliado la proporción de la sociedad civil que ha participado de esta denegación.

Cabe desarrollar este punto complejo y de primer orden. Me permito hacer paralelos para implementar ideas de base, aunque los contextos y niveles de los fenómenos y acontecimientos son diferentes. Esta comparación caricatural permite aclarar lo que deseo exponer.

Pude observar aquí en Europa la experiencia sufrida de los que volvieron vivos de los campos de concentración nazis, después de la segunda guerra mundial. En esos campos no se mataron a miles, pero a millones. La denegación (no querer creer que ello existió) fue inmensa. Por un lado una “denegación psicológica” practicada por una inmensa mayoría de la población. Facilidad de no querer creer lo increíble. La historia ha logrado revertir ese tipo de denegación solo 50 años después. Por otro lado esta la denegación hipócrita y criminal de aquellos que sabían, que participaron. Que por razones racistas “dejaron hacer” porque pensaban que era necesario hacerlo. ¿Y las víctimas en todo esto? Los “esquizofrénicos” viven otra realidad, un mundo distinto al de los “normales”. No comprenden que los “normales” no vean “la realidad” que ellos ven. Sufren lo indecible por ello. La denegación produce síndromes esquizofrénicos en las víctimas no comprendidas ni reconocidas como tales por su entorno. Así ocurrió con muchos deportados franceses de los campos de exterminación alemanes. Por ejemplo a Jacques DAMIÁNI, un amigo resistente y patriota, nadie quería creerle a su regreso de DACHAU. Es un patriota consecuente. Un gran hombre. Lo conocí bien ya que se ocupó de mis hijos mientras yo buscaba trabajo aquí en Francia y en otros países a fines del 73 y principios del 74. El sufrimiento era aun más grande, insoportable, ante la denegación hipócrita de la minoría fascista. A tu alrededor todos hacen como si tu verdad nunca ha existido, o casi.

¿Cuántos casos de signos esquizofrénicos habrá en las víctimas y parientes de las víctimas en Chile?

Este fenómeno es aun mas pronunciado ya que todos en Chile sabían. Muchos esperaron y pidieron el Golpe. Otros sabían con absoluta certeza que el Golpe y la

represión se preparaba por informaciones sobre la sedición y todos lo podían deducir por lo que se publicaba en los diarios. La denegación en Chile tiene la característica de ser planificada. Mientras una parte consecuente sufrió directamente la represión: miles de muertos -encontrados y desaparecidos-, detenidos políticos, decenas de miles de torturados y cientos de miles de exiliados, una minoría Pinochetista sigue negando la represión o su carácter masivo. La denegación es aquí hipócrita. La mayoría se escandaliza de los aviones de Ben Laden en las torres de Nueva York. Mucho menos del bombardeo de la Moneda.

A las víctimas chilenas se les buscaba tras haber sido inscritas en listas preparadas de antemano. Qué mentirosa es la propaganda institucional sobre el plan Z; los victimarios se hacen pasar por víctimas potenciales.

Se hizo un uso institucional de las armas dirigidas contra indefensos, pretendiendo que escondían armas. Qué delirio el de los funcionarios que escondiendo sus identidades, pintados y encapuchados como delincuentes, se convencieron de que estaban en guerra contra bandidos. Qué hipocresía colectiva y masiva.

Los “síndromes esquizofrénicos” en las víctimas, producidos por la denegación planificada, colectiva, conscientemente hipócrita y felona de las instituciones del Estado y de una minoría civil cada vez mas grande, son fenómenos particularmente relevantes en Chile. Fenómeno colectivo que merece la atención de vuestra Comisión, en vista a los objetivos que son los suyos.

Esta actitud de las Instituciones del Estado fue influyendo en un sector cada vez mas grande de la población civil, hasta hacer aparecer como “normal” y necesario el terrorismo y la delincuencia institucional. Los efectos en el comportamiento de la sociedad civil se manifiestan aun hoy en día. Es un fenómeno duradero y peligroso para el futuro del país. Chile esta en el “Top” de la denegación hipocrita colectiva. Una parte demasiado grande de la población considera el tema de los Derechos Humanos como un tema utilizado de forma demagógica por la izquierda, sin comprender su importancia para el devenir nacional.

Vuestra anterior Comisión Valech así como otros han tratado de tocar este tema. Sabemos que siempre existirán en Chile y todas partes del Mundo diversas posiciones sobre los tipos de organización social y política. Posiciones de derecha con mayor sensibilidad a la libre empresa, al desarrollo macro-económico y a la productividad. Posiciones de izquierda con mayor sensibilidad hacia el desarrollo social y a una participación estatal, favoreciendo regulaciones hacia una mejor distribución de las riquezas producidas. No obstante quiero recordar e insistir de que esto de la derecha y la izquierda no tiene nada que ver con el tema de los Derechos Humanos. Cabe rechazar

con fuerza y organizarse contra crímenes tales como los que protagonizaron Stalin en la URSS, Pol-Pot en Camboya, Hitler en Europa o Pinochet en Chile. Nuestro peor enemigo es el fenómeno de la denegación hipócrita colectiva y masiva en Chile. Es una “tortura de síndromes esquizofrénicos” para las víctimas de ayer y un inmenso peligro para la sociedad de mañana.

El actuar de las Instituciones del Estado reforzaron, “dieron el ejemplo” e incrementaron la denegación colectiva y masiva de los sectores civiles. Me permito dar como ejemplo, o a título de anécdota, el caso patético de mi propia “familia”, elementos con pruebas irrefutables que descubrí hace muy poco.

LAS EXPOLIACIONES

Mi madre muriendo de cáncer, deseó verme. Fui a Chile a fines del 2008. Allí me las arreglé para conseguirme el testamento original de una Tía-Abuela, muerta en 1974, con quien tuve una relación afectiva especial durante mi niñez. Ella, siendo diferente de aquellos que la rodeaban, me inculcó sin saberlo, los principios del humanismo. Su testamento indica que dejaba dos casas: la mas grande para mi, una mas pequeña para dos otras sobrinas suyas, todo el resto para mi. En esa época, como yo vivía en el extranjero, mi familia me mintió diciéndome que solo me tocaba una mitad de la casa chica, a medias con mi hermana. Cuando yo pedi esa “mitad” me dijeron que ello “no valía la pena”.

La realidad era muy diferente. 24 horas antes de su muerte en 1974, estando ella ya en estado de coma, le hicieron firmar una “venta” a “0 \$” de las dos casas a mi “hermana”. En 2009 logré ubicar e las sobrinas, a quienes les pagaron mal y tarde el monto de la “casa chica” -lo que comprueba la ilegalidad de la “venta a 0 \$”-. Ante esta expoliación punitiva por mis opiniones políticas descubierta 34 años mas tarde, esa Sra. Ana Maria LABORDE viuda de MARTINEZ, mi “hermana”, se limitó con repetir que ya no se podía hacer nada y que era la culpa de su padre -muerto en 2005-. Durante esos 34 años, no hubo ningún miembro de la familia, “padre”, “madre”, “hermana” o hermano, todos residiendo en Chile, todos perfectamente al tanto del asunto (mi hermano sin pruebas pero sin duda alguna con suficientes informaciones para suponerlo), que me informara sobre esta expoliación.

Comienzo a “perdonar” la postura de mi hermano solamente, por razones que no comprendo. Esto no les molesto para pasar a verme en el extranjero de vez en cuando. Sin ningún coraje, como el equipo Pinochetista : todo por detrás, planificado, escondido, con la mentira a flor de boca. Así: mentira, odio, hipocresía y denegación, siguiendo el “ejemplo” de las propias Instituciones del Estado.

Solo en 2010 pude contactar a la Sra. Colette LE ROY (ver § III), esposa del ex Cónsul de Francia e íntima amiga de mi madre, quien me hizo la confidencia de que durante años todos, menos yo, estaban en conocimiento de esta expoliación, que mi madre tuvo que aceptar bajo el “mandato” de mi padre. Este secreto la martirizó toda su vida.

¿Cuántos más fueron expoliados materialmente y sacados de sus puestos, quedando sin trabajo por sus opiniones políticas? Miles y miles. Expoliaciones de bienes y de derechos llevadas a cabo por decisión de Instituciones del “Estado de facto”, coludido con sectores civiles de la extrema derecha.

Supe también, solo a fines del 2006, la razón por la cual me mencionaron a Ángeles ARMENTEROS durante un interrogatorio (ver documento T-5). Mientras estaba en el LEBU, mi “padre” fue a Valparaíso con mi “hermana” a denunciarla. Producto de su visita detuvieron a Ángeles ARMENTEROS. La cuestionaron sobre solo dos cosas : sus supuestas actividades militantes y su relación con Pedro LABORDE, mi “padre”. Ella dijo no tener otra relación con ese Pedro LABORDE, que el hecho de que el pagaba las mensualidades de la compra de un departamento al nombre de ella, como convenido para el reembolso de una deuda debida a un préstamo hecho

años antes por el padre de Ángeles ARMENTEROS a Pedro LABORDE. Está claro que esas mensualidades quedaron impagas para siempre en septiembre del 73. Con su “visita” a Valparaíso, señalada mas adelante, mi “padre” logró alcanzar su objetivo. Yo lo pagué con electricidad el ??.10.1973 en la tarde, ver T-5.

Nunca hubo ninguna voluntad de reparación respecto de estos asuntos familiares, ni siquiera después de que logré comprobar la verdad. “Venta a cero pesos”. “Hay prescripción”. Punto. Sin contar los insultos. Un hijo de mi “hermana” llego hasta escribirme “marxista de mierda, yo habría hecho la misma cosa que tu padre”. Les ahorro los “cajones” de mentiras e insultos recibidos en el año 2009. Esto es solo una muestra del efecto “ejemplar” de la dictadura en los

sectores civiles “campeones de la denegación”. Los maltratos físicos, electricidad, etc., pasan. Los efectos, más devastadores de la denegación, quedan.

Así es la influencia de las Instituciones chilenas sobre los sectores civiles, los mas propensos a la denegación, hipocresía, e incluso al robo. No encontré si siquiera un abogado para intentar una “responsabilidad civil” (ya que hay prescripción), los poquísimos abogados que no se “aplastaban” estaban ocupados con casos más graves relacionados a la defensa de los Derechos Humanos. Les deseo buena suerte, coraje y ánimo en este Chile falso.

Dejo aquí establecido mi apoyo moral hacia las familias de los muertos. Para los muertos arrojados al mar por barco o desde el aire, para los muertos incinerados, para los fusilados y puestos en fosas. Mi apoyo simbólico para todos los torturados. Asco de la ínfima minoría que se ha aprovechado de las Comisiones Rettig y Valech, para obtener indemnizaciones que no les corresponden: ¡ que falta de respeto por las víctimas !!! . Ello no invalida los derechos de la inmensa mayoría de las personas reconocidas por la comisión Valech.

Así fue y sigue siendo la denegación planificada e hipócrita. Así como ese ex alumno de la Escuela de Oficiales, uno de mis torturadores, esa mierda asquerosa de Guillermo MORERA FIERRO, ese miembro de Patria y Libertad que entró a la USM ya en 1972 para preparar el terreno y hacer listas de “enemigos internos”. Misma organización fascista-militar que invento el Plan Z, victimarios mentirosos que se hicieron y siguen haciéndose pasar por víctimas potenciales. Centro de la denegación hipócrita planificada. Como él, hubieron muchos, centenares, miles.

Un porcentaje muy significativo de la población contenta de “dejar hacer”, dispuesta a creer y repetir la mentira, conocida de antemano.

La denegación masiva, consciente, hipócrita, con las características de la chilena, no he encontrado muchas en la historia reciente de la humanidad. Que los trabajos de vuestra Comisión permitan avanzar hacia un futuro donde la verdad sobre el Pinochetismo se diga entera. Un futuro donde la denegación sea condenada, como es el caso en las democracias más avanzadas. Un futuro donde en las aulas de las Fuerzas Armadas se enseñe la verdad sobre la represión de la dictadura Pinochetista y los principios de los Derechos Humanos.

Se nos pide el olvido y el perdón.

Olvidar jamás.

Perdonar, solo si :

- hay reconocimiento total de la verdad, verdad para los desaparecidos y los otros,
- hay puesta en práctica de medidas contra la denegación,
- se enseña en las Aulas de las Escuelas Militares, la historia de la felonía de las instituciones militares chilenas durante los años 1973 al 1992, en “guerra” contra su propio pueblo indefenso.
- hay colaboración institucional para medidas concretas de justicia contra responsables, incluso en juicios póstumos y/o por contumacia,
- hay medidas de reparación hacia las víctimas.

Agradezco a los lectores de esta declaración que han tenido la paciencia de leerla hasta el final. Agradezco la oportunidad dada por esta Comisión de tomarme en cuenta y poder dar mi testimonio. Esto ya me alivia parcialmente el espíritu. No tendrán esta posibilidad los que no declararon ante la Comisión Valech, ni la Valech 2 ni la Valech 3, ni nunca, por temor a la imposibilidad de un “nunca mas”, por miedo ante la permanente denegación planificada y la “tierra de cultivo fascista” de las instituciones militares chilenas.

Relato y datos sobre :

T-7 > Puesta a disposición de la Embajada

Los datos y documentos siguientes han sido últimamente recuperados de los archivos diplomáticos franceses.

Estando aun detenido en el Lebu :

- El **19.10.1973** la Embajada de Francia pidió al Intendente de Valparaíso -autoridad militar-, mi liberación en vistas de una repatriación hacia Francia. Informó sobre su conocimiento de mi situación de detenido por la autoridad militar. *Ver copia de correo adjunto D-5.*
- El **31.10.1973** el Intendente de Valparaíso y Comandante en Jefe de la 1era Zona Naval Guillermo ALDONEY da autorización para que la Embajada “retire bajo custodia” y haga la repatriación de F. LABORDE. *Ver copia de correo adjunto D-6.* Ese Capitán Guillermo ALDONEY tenía autoridad para liberar detenidos (con torturas previas en la Academia de Guerra Naval el mismo día de la liberación, *ver T-5*), prueba irrefutable que tuvo toda autoridad para hacer detener y torturar. Aun más, firma personalmente la autorización sobre papel oficial con membrete y tampón de la Armada de Chile, prueba irrefutable de la participación de la Armada como institución y no de grupos o elementos aislados.
- El **05.11.1973** la Embajada de Francia solicita un salvoconducto para Félix LABORDE y su familia. *Ver copia de correo adjunto D-7.* Ese mismo día en la tarde, el Cónsul de Francia me recuperó en la Intendencia de Valparaíso, a donde me llevaron en proveniencia de la Academia de Guerra (*ver T-5*), y me condujo a la embajada de Francia en Santiago.

Estando refugiado en la Embajada de Francia en Santiago :

- El **06.11.1973** se refugió en la Embajada de Francia mi ex mujer y mis dos hijos,
- El **07.11.1973** se me estableció una “libreta de Familia” francesa,
- El **07.11.1973** se me incluyó en la lista de personas a enviar a Francia, *Ver copia de document adjunto D-4.3.*
- El **09.11.1973** en la mañana se me estableció mi primer pasaporte francés,
- El **09.11.1973** hacia el medio día, se me embarcó en un vuelo Santiago-Paris

D-1 - TESTIMONIO DE PRESENCIA EN EL LEBU

Citación del libro de Robinson Rojas

« *Estos mataron a Allende. Reportaje a la masacre de un pueblo*” 1974. :

Está disponible vía el enlace Web siguiente :
(www.rrojasdatabank.info/alle0000/mallch64.pdf)

... ..

Quisiera citar, como una especie de resumen del arte de la tortura aplicado en mi país por los militares, el testimonio aparecido en el diario «**El Tiempo de Bogotá, en las ediciones del 26 y 27 de marzo de 1974, bajo la firma de autenticidad del columnista Daniel Samper Pizano**. El testigo es un **estudiante universitario de Valparaíso** y dice esto:

«Fui detenido a mediados de octubre en el mismo recinto universitario donde estudiaba, donde asistía normalmente a clases. El rector designado por los militares permitía que los esbirros del Servicio de Inteligencia Naval se introdujeran en la universidad, y tengo la impresión de que el propio rector delataba a los estudiantes de izquierdas. Con los demás detenidos nos llevaron a la Academia de Guerra Naval. Éste es un edificio de acero, de cuatro pisos, ubicado en un promontorio sobre el mar, en el Cerro Playa Ancha. Llegando se nos vendó los ojos y se nos hizo subir hasta el cuarto piso por las escaleras de hierro. Las caídas y los empujones iniciaban la tortura. Al subir escuchábamos gritos desgarradores; creímos que eran. Grabaciones para amedrentarnos, pero luego nos dimos cuenta de que eran gemidos auténticos de los torturados. Nos metieron en una pieza y nos obligaron a permanecer de pie, con" las manos en la nuca, sin hablar. El que se movía o hablaba era lanzado al suelo donde le daban culatazos y lo pateaban. Allí permanecimos toda una tarde, en espera de que nos llamaran para interrogarnos. Nos sorprendieron hablando y nos castigaron brutalmente, pero así pude saber que en esa sala ya había personal de la Aduana que estaba siendo torturado. Había un profesor de literatura de la Universidad de Chile, un cura católico, y otro de nombre Juan, que era muy conocido en los barrios obreros de Valparaíso, quien posteriormente murió en una sesión de torturas. Se nos dio comida bastante buena, pero nadie comía por el horror de los gritos del recinto y el miedo. Los guardias sádicamente decían: "Aprovechen de comer, que será la última comida". No se pudo dormir en todo el tiempo que permanecí en el edificio, puesto que los gritos eran desgarradores; eran verdaderos alaridos de dolor y no cesaban ni de día ni de noche.

El primer día sacaron a mucha gente que había llegado antes los de la Aduana, el profesor de literatura y el cura católico. No volvieron más. Después sorprendí a un guardia que comentaba con otro: "El cura se les fue cortado, lo van a hacer aparecer como suicidio".

»Al segundo día fui interrogado: Permanecí torturado durante más de tres horas. Me desnudaron y me golpearon con manos y pies por todo el cuerpo. Parece que los interrogadores eran muchos. Luego me aplicaron corriente en los testículos. Cuando suspendían la corriente me golpeaban con manos y pies. Especialmente me golpeaban el abdomen, porque cuando se inició la tortura intuí un golpe de karate en el vientre e instintivamente endurecí los músculos. Me gritó el torturador: "¿Así que entrenado? Ahora vas a ver". Durante todo el interrogatorio me tuvieron con los ojos

vendados y las manos esposadas. Con las contracciones musculares por la electricidad, las esposas se cerraban cada vez más y me rompí las muñecas hasta el hueso. A estas alturas del interrogatorio ya no sentía dolor. Solamente me daba cuenta que me estaban quemando con electricidad. Al término del interrogatorio, que perseguía saber si había armas en la Universidad, me llevaron a otra sala donde me sacaron la venda para que pudiera caminar; pero me caía al suelo y me hicieron arrastrarme hacia otra sala donde yacían los torturados. Había allí un profesor universitario que conocía de vista, que estaba con todo un lado del cuerpo negro de los hematomas y le habían perforado el tímpano, por lo que el dolor le hacía aullar; los restantes estaban todos tanto o más golpeados que yo. Muchos tenían las costillas rotas y no podían siquiera respirar. Ninguno podía caminar; tenían fracturas en los huesos de las piernas, por golpes y por las contracciones musculares producidas por la corriente. Había muchas mujeres tan golpeadas como nosotros. A las mujeres las habían violado en forma bestial; estaban desgarradas internamente y sangraban con profusión. Una se quejaba continuamente, le habían introducido un objeto cortante en la vagina y parece que le había traspasado el peritoneo. Entre los que estaban, algunos dijeron haber reconocido a los interrogadores: "eran infantes de marina de los que han preparado las bases norteamericanas en Panamá".

»Al tercer día me mandaron al buque Lebu, habilitado como cárcel, a la bodega número 3, donde ya había ciento sesenta personas. Al descender sentí un hedor a excrementos que daba náuseas. Se debía a que no tenían baño y hacían sus necesidades en unos tarros colocados en la misma bodega. Había allí obreros, empleados, médicos, abogados, estudiantes, profesores. Entre ellos recuerdo ~ Patricio Muñoz, presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile en Valparaíso; Sergio Fischer, eminente cardiólogo; Nelson Osorio, profesor de literatura; Félix Laborde, ingeniero químico; Carlos Pabst, físico; y muchos más que no puedo nombrar. Conviví con ellos durante sesenta y cinco días. La comida era asquerosa. Nos servían porotos con gorgojo, es decir, con gusanos. En un tiempo trataron de aparecer más humanos y el jefe del recinto, un oficial de apellido Osorio, nos permitió subir a cubierta, pero, para que no nos divisaran desde la ciudad, nos obligaba a estar sentados e inmóviles al sol. Se nos quemaban los talones y muslos por el calor de las planchas de cubierta. Después, el jefe se dio cuenta de que desde un buque italiano, creo que era el Verdi, nos fotografiaban y desde entonces se prohibió que saliéramos a cubierta.

"Nos hacían levantar a las 6 y hacer gimnasia desnudos. Las faltas -fumar, conversar, no agregar el vocativo "señor" cuando nos interrogaban- eran sancionadas con culatazos y plantones, es decir, nos dejaban en posición erecta, rígidos, con las manos en la nuca, hasta por 24 horas, sin movernos. El menor movimiento era reprimido a culatazos. En las mañanas y en la noche nos hacían cantar el himno patrio al izar o arriar la bandera. Nos prohibían cantar el verso que dice "O la tumba serás de los libres, o el asilo contra la opresión", porque parece que al principio los detenidos hacían mucho énfasis en esos versos y los marinos lo estimaban como un sarcasmo contra ellos.

"Un día nos sorprendimos porque nos hicieron limpiar, nos dieron implementos y bajaron colchonetas para todos. Era que concurría ese día una delegación de la Cruz Roja Internacional. No bien se estaba retirando la Cruz Roja después de la visita, nos quitaron las colchonetas y no las volvimos a ver más. En los contados casos en que existía un interés de la Armada por ocultar las gravísimas flagelaciones inferidas a personalidades reclamadas por entidades internacionales, o cuya muerte podía causar escándalo exterior, se les llevaba al Hospital Naval, donde algunos de ellos se suicidaban, como me consta que ocurrió con una muchacha que fue reiterada y

bestialmente violada, quien se suicidó, razón por la cual en el Hospital estaba sumariado todo el personal del cuarto piso para averiguar quién había permitido el suicidio.

"Cuando llegó la noticia de que el Lebu era vendido como chatarra, me dejaron en libertad bajo condición de ser vigilado por la comisaría de Carabineros del barrio, donde tenía que concurrir diariamente. Una vez que habilitaron el nuevo campo de concentración (el estudiante se refiere al campo de torturas habilitado en Colliguay Alto, en Valparaíso, donde en diciembre fueron trasladados los prisioneros de los barcos), empezaron a detener de nuevo a los que habían sido liberados, y entonces yo me fugué. Antes de enviarme a casa bajo vigilancia trataron de dejarme psicológicamente condicionado y me llevaron a la Academia de Guerra para una nueva sesión de torturas.

Estuve cuatro días y me di cuenta de que las cosas estaban mucho más crueles y refinadas. Golpeaban más y empleaban más la electricidad. Casi me trastorné, no tanto por mi propio sufrimiento como por el de personas más débiles que yo. Vi a jóvenes universitarias que habían sido torturadas hasta lo indecible; una de ellas, embarazada, había sido golpeada repetidamente en el vientre y mostraba síntomas de aborto. Ancianos de más de 60 años habían sido quemados por todo el cuerpo con cigarrillos y electricidad. Hombres y mujeres con las uñas arrancadas con alicates. Después me llevaron al Cuartel Silva Palma, de la Infantería de Marina. Al cabo de dos días en este recinto, inexplicablemente, me dejaron en libertad, obligándome a controlarme diariamente y a no contar lo que había visto. Nunca supe la razón de mi detención, ya que no sabía de armas en la Universidad, no era extremista ni militaba en ningún partido de la izquierda y solamente había participado en los trabajos voluntarios de toda la juventud, como cualquier estudiante universitario. Tengo excelentes notas y mis profesores me estimaban mucho. Mis padres le pidieron al rector que intercediera por mí y quizás eso haya sido la razón de mi libertad. Son tan arbitrarios los fascistas que eso no lo sabré jamás».

Esto parece ser suficiente para explicar parte del infierno que se desencadenó sobre Chile a partir del 11 de septiembre de 1973. Sin embargo, algunos detalles más ...

D-2 – FOTO EN EL LEBU – CRUZ ROJA INTERNACIONAL

Foto tomada por representantes de la Cruz Roja Internacional durante la visita efectuada al Barco Lebu el **01.10.1973** : **Félix LABORDE** en el **cuadro rojo**.
Publicada en el libro (y publicación de “El Tiempo”) citado en el documento **D-1**



Félix LABORDE en Noviembre 1973



Félix LABORDE en Febrero 2010



D-4 – LISTA DEL 07.11.1973 DE LA EMBAJADA DE FRANCIA

- **D-4-1** Correo del Ministerio des Asuntos Extranjeros y Europeos (Francia) / 19.02.2010 a Félix LABORDE

Traducción del documento adjunto, **De:** Jean MENDELSON **A:** Félix LABORDE :

Señor,

En respuesta a vuestra demanda hecha por correo electrónico del 18.02.2010 de una copia de la lista de ciudadanos franceses o franco-chilenos para los cuales se planifica una repatriación, establecida el 07.11.1973 por la Embajada de Francia en Chile, ruego a Vd. tomar posesión de la copia adjunta de este documento.

Saluda atentamente a Vd.,

Jean MENDELSON – Director de Archivos

Documento original adjunto en página sin numerotación



- **D-4-2** Correo de Pierre de MENTÓN – Embajador de Francia en Chile / 09.11.1973 al Ministro des Asuntos Extranjeros (Francia), Michel JOBERT

Traducción del documento adjunto, **De:** Pierre de MENTHON **A:** Michel JOBERT :

A/S: Gastos de repatriación de Franceses.

Que el Departamento encuentre en pieza adjunta, en conformidad al párrafo 2 de su telegrama n° 479 del 31 de octubre, las informaciones estadísticas relacionadas a los gastos, pasados y venideros, para estos puntos en lo relacionado a la repatriación de Franceses (mi telegrama n° 1316 del 7 de noviembre) ./.

Documento
original
adjunto en
página sin
numeración

JNL/MS

9 Novembre 1973

n° 1499 /PL

Pierre de MENTHON
AMBASSADEUR DE FRANCE AU CHILI

A

SON EXCELLENCE MONSIEUR MICHEL JOBERT
MINISTRE DES AFFAIRES ETRANGERES

- Direction du Personnel et de
l'Administration Générale -

A/S : Dépenses de rapatriement de Français.

Le Département voudra bien trouver ci-joint, conformément au paragraphe 2 de son télégramme n° 479 du 31 octobre, les données statistiques touchant les dépenses, passées et à venir, de ce poste en ce qui concerne le rapatriement des Français (son télégramme n° 1316 du 7 novembre) ./.

Communiqué à :
- AM

Copie certifiée conforme



Jean MENDELSON
Directeur des Archives

- **D-4-3** Listado puesto al día el 07.11.1973 – Adjunto a Correo de Pierre de MENTÓN a Michel JOBERT (ver D-4-2)

Traducción del documento adjunto, Listado del 07.11.1973

§ 2.- Ciudadanos franceses o franco-chilenos para los cuales se prevé una repatriación -----

(Listado puesto al día el 07.11.1973)

NOMBRE	Costo del pasaje	OBSERVACIONES
Felix LABORDE	p.m.	Pagará su pasaje (refugiado en la embajada)

Documento original adjunto en página sin numeración

2.- Citoyens français ou franco-chiliens
dont le rapatriement est envisagé

(Liste arrêtée au 7 novembre)

N O M	Coût du passage	OBSERVATIONS
Maité ALBAGLY	p.m.	Paiera son voyage (réfugié à l'Ambassade)
Georges KLEIN	p.m.	Paiera son voyage (détenu)
Felix LABORDE	p.m.	Paiera son voyage (réfugié à l'Ambassade)
Père André MUILET	p.m.	Bourse de religieux
Alfred BELLANGER	365,60	Détenu
Nana CHRISTINY	365,60	Détenu
Paulina DESBORDES	365,60	(Pourra signer une reconnaissance de dette)
Enfant DESBORDES	304,80	
Enfant DESBORDES	304,80	
Ernest LOUBIES	365,60	Réfugié à l'Ambassade
Janette LOUBIES	365,60	
César OLEGARAY	365,60	Détenu (pourra signer une reconnaissance de dette)
Michèle PIERRE	365,60	Réfugié à l'Ambassade
Enfant PIERRE	304,80	
Enfant PIERRE	61,90	
Victor ROMEO	365,60	Détenu
Max ROPERU	365,60	Réfugié à l'Ambassade
Alain YOUNG	365,60	Réfugié à l'Ambassade
TOTAL US\$ 5.851,50		

Copie certifiée conforme
Jean MENDELSON
Directeur des Archives

D-5 – SOLICITUD DE LA EMBAJADA DE FRANCIA A LA INTENDENCIA DE VALPARAÍSO - AUTORIDAD MILITAR

Documento original adjunto en página sin numeración

15 de Octubre de 1973

N.º 254 / 1973

Señor Intendente,

Me ha sido informado de la presencia en Valparaíso del Señor Félix LABORDE ESCOBARILLO, actualmente detenido por las autoridades militares por sus actividades políticas anteriores al 11 de septiembre de 1973.

Todo que se trata de un ciudadano francés, y teniendo en cuenta la situación en la cual se encuentra, tengo el honor de dirigirme a Usted para solicitarle se entienda al Señor LABORDE con el fin de hacerlo partir a Francia, lo que me comprometo a preparar en el más breve plazo.

Lo pongo recibo, Señor Intendente, las reitero de mi alta consideración, /.

SEÑOR INTENDENTE
VALPARAÍSO

D-6 – AUTORIZACION DE « RETIRO BAJO CUSTODIA »

Documento original adjunto en página sin numeración



ARMADA DE CHILE
1ra. ZONA NAVAL
COMANDANCIA EN JEFE



AUTORIZASE al Sr. Primer Secretario de la Embajada de Francia en Chile Don Francois Nicoullaud, para retirar bajo su custodia al ciudadano francés Sr. Félix Manuel Laborde Stchepareborde.

El Sr. Félix Manuel Laborde Stchepareborde deberá ser trasladado a la Embajada de Francia en Santiago por el Sr. Nicoullaud, para ser posteriormente repatriado.

VALPARAISO, 31 de OCTUBRE de 1973

POR ORDEN DEL SR. COMANDANTE EN JEFE
1ra. ZONA NAVAL E INTERDENTE DE
VALPARAISO



Guillermo ALDONEY Hansen
Capitán de Navío
JEFE ESTADO MAYOR 1ra. ZONA NAVAL

Tomé conocimiento de la autorización precedente, asumiendo la responsabilidad en ella indicada.

Francois Nicoullaud
PRIMER SECRETARIO EMBAJADA
DE FRANCIA EN CHILE

D-7 – SOLICITUD DE SALVOCONDUCTO

Documento
original
adjunto en
página sin
numeración

5 de noviembre de 1973

272 / 1973



La Embajada de Francia en Chile saluda muy atentamente al Ministerio de Relaciones Exteriores y, refiriéndose al documento adjunto del Comandante en Jefe de la Primera Zona Naval de la Armada de Chile, tiene el honor de solicitar un salvoconducto para :

- Señor Félix Manuel LABORDE MICHELEAREPENTE
Ciudadano Francés, nacido el 20 de marzo de 1947
Carnet de Identidad n° 567.320 de Valparaíso.

como para su familia :

- Señora Hilda Angélica LÓPEZ BERNERA, su señora
Nacida el 26 de diciembre de 1947
Carnet de Identidad n° 22.630 de Villa Alemana,
- Señora Kristal LABORDE LÓPEZ
Nacida el 29 de Agosto de 1970
- Albert Édouard LABORDE LÓPEZ
Nacido el 1° de Diciembre de 1971.

La Embajada de Francia se vale de esta ocasión para reiterarle al Ministerio de Relaciones Exteriores las seguridades de su mas alta consideración./.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
PRESIDENTE

D-8 – DECLARACIÓN DE TESTIGO Carlos PABST

Documento
original
adjunto en
página sin
numeración

DECLARACIÓN – TESTIMONIO

El abajo firmante:

- PABST LEZANA, Carlos Gastón
- RUN: 3.997.198-4
- N° 17780 en el Informe de la Comisión Valech.
- Dirección:
-
- Teléfono :
- Mail :

declara y da testimonio de haber encontrado a Don Félix LABORDE, durante fines de septiembre y en noviembre de 1973 en una bodega del barco Lebu en el molo del puerto de Valparaíso, donde permanecieron detenidos ilegalmente por efectivos de la Marina, siendo ambos sometidos a crueles y continuos apremios físicos y psicológicos.

Así mismo, que conocía al Sr. Félix LABORDE desde antes de esta detención, en calidad de estudiante de Ingeniería en la Universidad Técnica Federico Santa María, de Valparaíso, y más tarde, en 1973, como colega docente en dicha Universidad.

La presente declaración se realiza para ser presentada por el señor Félix LABORDE como parte testimonial de su “Ficha Valech-2010”.

Firmado en Valparaíso el 26 de marzo del 2010.


Carlos PABST

D-9 – DECLARACIÓN DE TESTIGO Werner SIMON

Documento original adjunto en página sin numeración

DECLARACIÓN – TESTIMONIO



El abajo firmante:

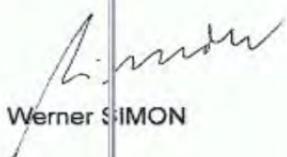
- SIMON, Werner Erich
- RUN: 3.133.942-1
- Figura en la lista Valech
- Dirección :
- Teléfono >
- Mail :

Declara y da testimonio de haber encontrado a Don Félix LABORDE, durante fines de septiembre y principios de noviembre de 1973 en una bodega del barco Lebu en el molo del puerto de Valparaíso, donde permanecimos detenidos por efectivos de la Marina.

Conoci al Sr. Félix LABORDE a mi llegada al Lebu, el mismo día que el, en proveniencia de la Intendencia y de la Academia de Guerra Naval. A principios de noviembre de 1973 me sacaron de esa bodega para curarme de profundas quemaduras, y no volví a verlo.

Declaración hecha para la presentación por Félix LABORDE de su Ficha Valech-2010.

Firmado en Quilpue el 24 de marzo del 2010.

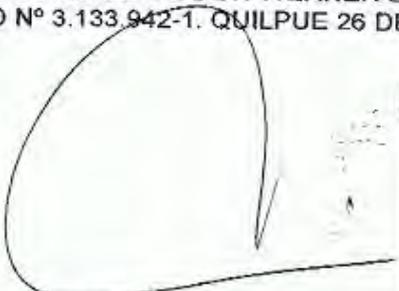

Werner SIMON

AUTORIZACION NOTARIAL AL DORSO

RECTO >>>

AUTORIZO LA FIRMA DEL DORSO DE DON WERNER ERICH SIMON. CEDULA DE IDENTIDAD N° 3.133.942-1. QUILPUE 26 DE 2010.





VERSO >>>>

